



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

4 de abril de 2016 • Año 19
www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
blogrevolucionobrero.blogspot.com
Colombia • Suramérica

447

¡VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA DE MASAS!



ABAJO LAS GUERRAS REACCIONARIAS



CONTENIDO

El Plan Colombia, Otra Cara de la Guerra Contra el Pueblo

Venezuela y los Reformistas Burgueses del Siglo XXI

A Organizar el Paro Indefinido, La Huelga Política de Masas

Apoyo a la Guerra Popular en la India

¡LAS PELEAS DE LOS ENEMIGOS FAVORECEN LAS LUCHAS DEL PUEBLO! ¡DIVIDIR A LOS TRABAJADORES ES AYUDAR A LOS EXPLOTADORES!

Son cada vez más punzantes las pugnas al interior de los enemigos del pueblo. Dos sectores burgueses se enfrentan febrilmente: la facción del gobierno encabezada por Santos, el jefe de los “falsos positivos”, el mismo criminal que hoy se esconde tras el emblema de la “paz”, y la facción opositora comandada por Uribe, mafioso jefe paramilitar, el mismo asesino que hoy se proclama defensor de la “justicia” y los “derechos democráticos”. Son dos bandos enemigos del pueblo, igualmente mentirosos y peligrosos; su justicia es la dictadura de los capitalistas; su igualdad es la explotación; su paz es la guerra contra el pueblo; en ninguno de esos bandos se puede confiar, juntos son compulsivos representantes de las clases opresoras y explotadoras del pueblo colombiano. La división entre los enemigos los debilita, y esa debilidad se convierte en una reserva indirecta favorable para avanzar en la lucha directa de los trabajadores.

Sin embargo, tan buena ventaja para la lucha de los trabajadores, se echa a perder por culpa de los jefes politiqueros y patronales de los partidos reformistas y de las centrales sindicales, dedicados a disuadir la rebelión de las masas, a desviar y desalentar sus luchas, como en efecto lo hacen hoy bajo el membrete del “Comando Nacional Unitario” y de la “Coordinadora de organizaciones sociales y políticas”, reduciendo a la jornada del 17 de marzo, el justo anhelo y necesidad del pueblo colombiano de enfrentar al Estado, al Gobierno y a los capitalistas, con un Paro Nacional Indefinido. Los jefes politiqueros y patronales pretenden quedar bien con dios y con el diablo. Se abrogan el derecho de redactar un pliego de exigencias en el que incluyen intereses de los enemigos capitalistas como es la “defensa de la producción nacional”, mientras utilizan la frase vacía de la OIT “promoción del empleo en condiciones de trabajo digno y decente” para mutilar problemas tan sentidos de los asalariados como la tercerización.

El colmo de la traición de estos jefes politiqueros y patronales es su descarado compromiso servil con los enemigos del pueblo, declarado abiertamente en el encabezado del “pliego”: *“Las organizaciones firmantes apoyamos las negociaciones del gobierno nacional con las guerrillas para poner fin al conflicto interno”*. En vez de contribuir a la preparación de un verdadero Paro Nacional Indefinido contra todos los capitalistas y en lugar de aprovechar las peleas intestinas de los enemigos para fortalecer las luchas del pueblo, los jefes politiqueros y patronales utilizan el Paro para dar apoyo a la criminal política pacifista del Gobierno. Con eso, lo único que hacen es atravesar un palo en la rueda del Paro Nacional Indefinido. Al introducir de contrabando en sus “exigencias” la gran mentira de que la “paz de La Habana” será determinante para resolverlas, se ponen del lado de la facción gobernante de los enemigos del pueblo, con lo cual debilitan las fuerzas del Paro, chantajean y dividen a los trabajadores, lo cual no es más que ayudar a los enemigos explotadores ahora muy debilitados por sus pugnas internas, desprestigiados por la corrupción de

sus gobernantes y odiados por la racha de imposiciones que desangran más el ya raquítico salario de los trabajadores.

Es también necesario confrontar fraternalmente las vacilaciones manifiestas en sectores del Movimiento E-24 de aceptar el chantaje de los jefes politiqueros y patronales. Insistir hasta el cansancio que un Paro Nacional Indefinido no puede ser dirigido por tales jefes vistos abrazados tanto con Santos y sus secuaces de la unidad nacional, como con Uribe y su séquito del Centro Democrático. Son abiertos *colaboradores* de los enemigos del pueblo, que no pueden ser los dirigentes ni representantes de las masas en un Paro Nacional Indefinido contra el Estado, contra la superexplotación capitalista, contra las imposiciones imperialistas, contra las políticas antiobreras y antipopulares del Gobierno. Si las vacilaciones se imponen en el Movimiento E-24 y éste se somete al chantaje del Comando y la Coordinadora, por la aparente ventaja de firmar al pie de la burocracia patronal, habrá sacrificado su principal identidad: la independencia frente a los politiqueros y a los jefes de las centrales sindicales.

Y si ocurriera ese traspiés, la verdad sigue siendo que el Paro Nacional Indefinido es una necesidad objetiva de la lucha de clases en la sociedad colombiana, porque es la forma de responder ahora a la superexplotación y la tiranía de los opresores. La necesidad de un Paro Nacional Indefinido es completamente opuesta a la “paz” pregonada por el gobierno y sus compinches que significa no a la lucha de clases, no a las vías de hecho, no a los paros y huelgas políticas de masas contra el Estado representante de los explotadores.

La tarea revolucionaria sigue siendo unir y organizar con independencia las fuerzas del pueblo, denunciar y aislar a las camarillas traidoras de los partidos y las centrales sindicales cuyo falso compromiso con el Paro lo confiesan en una alambicada comunicación a su jefe Santos presentando el “pliego” donde dicen textualmente: *“hemos decidido convocar, organizar y llevar a cabo una JORNADA NACIONAL DE PROTESTA bajo la figura de un PARO NACIONAL”*.

No se puede caer en la trampa de que la jornada del 17 de marzo resuelve la necesidad del Paro. Es ahora cuando más hay que persistir en la preparación de un verdadero Paro Nacional Indefinido, aprovechando al máximo la debilidad de los explotadores, el desprestigio del gobierno corrupto y del Estado podrido de los ricos.

Persistir en clarificar y criticar las ideas incorrectas de los activistas del Paro, elevar su nivel de conciencia, cerrar filas contra la ofensiva de las camarillas politiqueras y sindicales, disputar con audacia la dirección del movimiento, y confiar en que son las masas la fuerza real del Paro y junto con ellas se conquistará la victoria.

El Plan Colombia, Otra Cara de la Guerra Contra el Pueblo

Sin lugar a dudas, hacer un balance del Plan Colombia, lleva a distintas conclusiones, según el punto de vista de clase; es decir, mientras con bombos y platillos se publicita por los medios de comunicación burgueses, internacionales y locales, las intervenciones de Obama de que el Plan Colombia en sus 15 años ha sido todo un éxito, en realidad no es más que otra cara de la guerra contra los pobres del campo y los obreros. Dicho plan fue diseñado por el imperialismo norteamericano con el fin de proteger sus intereses económicos y sobre todo para asegurar su dominio político militar en la región, denominada como su patio trasero y donde Colombia es uno de sus puntales estratégicos.

Colombia tiene una independencia formal y jurídica pero en esencia es un país dominado, dependiente económica y políticamente lo que lo convierte en semicolonias, principalmente de Estados Unidos. De ahí que el Plan Colombia haga parte de la estrategia de dominación imperialista con el fin de garantizar la continuidad de la explotación de las riquezas naturales y obtener la mayor cuota de ganancia posible a costa de la explotación de obreros y campesinos, pero en dicha relación de semicolonias las clases dominantes también se benefician por ser socias del imperialismo.

Es así que Pastrana como presidente (1998-2002) y defensor de los intereses de las clases explotadoras solicitó ayuda a su socio y amo imperialista yanqui, ya que finalizando la década de los 90 sentían que estaban perdiendo la guerra con las FARC, que ya habían incursionado en el negocio de la producción y comercio de la coca; Bill Clinton, presidente de Estados Unidos (1997-2001), fue quien ideó junto con el pentágono y la CIA el Plan Colombia, cuyo objetivo en palabras de estos, era desplegar una lucha antinarcóticos y contrainsurgente. Simultáneamente, Pastrana impulsaba un proceso de paz con la guerrilla de las FARC, reconociendo públicamente 15 años después que *“lo del Caguán no era la paz con las guerrillas, sino el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas y la recuperación del terreno perdido ante el avance sostenido y en progreso de éstas.”*

Durante 15 años del Plan Colombia, el imperialismo norteamericano ha invertido 10.000 mil millones de dólares y el gobierno colombiano más de 60.000 millones de dólares; sin embargo, en vez de rebajar el área y producción de cultivos de Coca, estos

por el contrario aumentaron en más de un 50% y las guerrillas no fueron derrotadas, por lo menos militarmente. ¿Por qué Obama hace un balance como exitoso del Plan Colombia?

Para el imperialismo y las clases explotadoras de Colombia ha sido exitoso: Estados Unidos como país imperialista, en su propósito de fortalecer su dominación económica, político y militar, tuvo avances al fortalecer el Estado colombiano como un puntal importante para su dominio en la región, fortaleciendo las fuerzas armadas con tecnología, asesoría, entrenamiento, aporte en aviones, helicópteros y lanchas, llegando en el gobierno de Uribe (2009) a la instalación de 7 bases militares gringas, dirigidas por el Comando Sur de Estados Unidos e instaladas en las bases militares o navales colombianas: Palanquero, Apiay, Malambo, Cartagena, Tolemaida, Larandia y Bahía Málaga.

Durante los gobiernos de Álvaro Uribe y Santos (con el apoyo en inteligencia y bombas con tecnología GPS) dieron duros golpes a la guerrilla de las FARC, asesinando buena parte de sus dirigentes y cuadros medios, disminuyendo su capacidad política y militar. Cuestión que les brinda mejores condiciones de seguridad para la explotación de los recursos y mayor inversión de capitales locales y extranjeros.

En cuanto a la meta de reducir la producción de coca a la mitad no se cumplió; por el contrario, en los últimos años aumentó el área de cultivos y la cantidad de toneladas de coca producida, por lo cual Colombia sigue siendo el principal exportador de cocaína a los Estados Unidos, disputándose ese puesto con México.

Según lo anterior, cabría la pregunta: ¿Por qué no consideran dicho aumento en la producción de coca como un gran fracaso? porque sectores de las clases dominantes de Estados Unidos y Colombia hacen parte del negocio y de la guerra por la disputa de la ganancia que arroja la industria de los psicotrópicos.

Para el pueblo trabajador el balance no es nada bueno, ya que el Plan Colombia ha sido una guerra contra los de abajo con centenares de miles de asesinatos, desaparecidos, secuestrados y millones de desplazados. Donde en cifras se reconocen alrededor de 7 millones de víctimas y más de 10 millones de hectáreas expropiadas a los campesinos. Los diálogos de paz

de La Habana buscan precisamente legalizar el despojo de los pobres del campo, y con la justicia transicional, buscan impunidad para los crímenes contra el pueblo cometidos, tanto por el Estado con sus fuerzas militares y paramilitares, como por las cúpulas de las guerrillas.

A pesar de la tragedia, el Plan Colombia sí tuvo algo positivo para el pueblo: la enseñanza de que el Estado y los imperialistas son sus enemigos a muerte; que los grupos, movimientos y partidos que dicen ser amigos del pueblo, impulsando y respaldando el actual proceso de paz, se han convertido en agentes del enemigo que engañan al pueblo.

Es basura demagógica prometer cambiar de “modelo”, respetar y aplicar el “Estado Social de Derecho”, exigir cumplimiento de las promesas burladas todo el tiempo por los diferentes gobiernos de turno incluido el de Santos, alabar y promover llamados y cantos generales a la libertad, a la democracia y a la paz. La paz no es posible mientras existan explotados y explotadores, entre ricos y pobres; así firmen un acuerdo en La Habana con la cúpula de la guerrillas, esa no será la paz para los pobres, esa será la paz de los ricos; por tanto, impulsar la conciliación de clases, es un engaño y un abrazo con los enemigos, que significa contribuir a fortalecer su Estado para seguir manteniendo el sistema de opresión y explotación.

No se debe respaldar la farsa de la paz, porque también hace parte de los planes de guerra del imperialismo (llamados Plan o Paz Colombia) y sus socios locales, siendo ellos los principales responsables de la tragedia más grande que se haya vivido en la historia de Colombia y eso no se puede olvidar; apoyar las negociaciones actuales significa fortalecer la causa de los grandes problemas del pueblo trabajador que es el sistema capitalista; porque el problema no es del “modelo neoliberal”, como señalan los reformistas, ya que todo el atranque para que la sociedad colombiana no pueda avanzar, es el capitalismo; por ello la solución a la crisis permanente de la agricultura, el desempleo, el terrorismo de Estado, la mala calidad de los servicios públicos, no se logrará con unas cuantas reformas; lo que se necesita es acabar con el mal de raíz, lo cual exige acabar con el sistema de producción capitalista mediante una revolución socialista. Esa es la verdad que se debe explicar y difundir entre el pueblo trabajador: para obtener una verdadera paz que beneficie a los de abajo, es necesario derrocar el poder de burgueses, terratenientes e imperialistas, mediante el poder de las armas, mediante el poder de una gran guerra popular.

INTERNACIONAL



Venezuela y los Reformistas Burgueses del Siglo XXI

En la entrega anterior dimos inicio al examen de los resultados prácticos de las orientaciones del portador de la “nueva” teoría socialista “*verdaderamente científica existente*”. Analizamos en particular los resultados de sus recetas “socialistas” de palabra y capitalistas de hecho; en éste nos proponemos examinar su falso anti-imperialismo.

III. Los Resultados Prácticos del Socialismo del Siglo XXI

Pro-imperialismo Disfrazado de Anti-imperialismo:

Las recetas de Dieterich y su “*socialismo realmente existente*” no podía ir más allá de alentar a la burguesía latinoamericana a convertirse en un nuevo bloque económico y político para competir con los demás bloques y potencias imperialistas; solo que Dieterich “olvidó” dos pequeños detalles: el primero, que vivimos en la época del imperialismo y, segundo, que la burguesía y los terratenientes de América Latina son clases lacayas del imperialismo; no por voluntad servil, sino por el único móvil que tiene el capital, como es la ganancia, cuya tasa lograron nivelar con los imperialistas las clases dominantes lacayas; es decir, no solo son lacayas, sino socias de los imperialistas y, por tanto no tienen ningún interés nacional o antiimperialista.

Por consiguiente, los consejos de Dieterich fueron ridículos y solo podían despertar el interés de la pequeña burguesía utópica, y no como un programa para la realización práctica sino como una ensoñación.

Y los hechos hablan por sí mismos: el fracaso del Mercosur y del ALBA, el fracaso de todos los proyectos chavistas para comprar la burguesía latinoamericana con el petróleo y ninguna de las grandes “Compañías Transnacionales – CNT” o “Nacional-Regionales” que Dieterich les propuso existen. Un fracaso que tiene su causa en la pretensión de combatir el imperialismo con las mismas armas que lo sostienen, como son las compañías imperialistas y la dominación de unos países sobre otros.

De ahí que el anti-imperialismo del “Socialismo del Siglo XXI” no pasa de ser una impostura y no hay que ir muy lejos para confirmarlo:

“*En 15 años de revolución, Venezuela lo que ha demostrado es que cumple sus compromisos y este año no será excepción, estamos listos para seguir cumpliendo nuestros compromisos internacionales completos, al pelo, hasta el último dólar*”, dijo Maduro hace unas cuantas semanas, cuando algunos advertían de las dificultades para pagar los intereses y cuotas de la deuda externa y las amenazas de los imperialistas ante una moratoria.

Desde el inicio de la fase imperialista del capitalismo, los reformistas burgueses y pequeñoburgueses han pretendido ocultar sus verdaderas características,

negar su lugar histórico de antesala del socialismo y así velar la necesidad de la Revolución Proletaria Mundial única capaz de sepultar para siempre al *imperialismo*. Incluso han pretendido desdibujar la palabra *imperialismo*, término exacto de la teoría leninista, reemplazándolo por el de “*imperio*”, acuñado por la socialdemocracia para identificar su apología del capitalismo monopolista, siendo adoptado y elevado a su máxima potencia por el llamado “Socialismo del Siglo XXI”.

Como consecuencia, la lucha contra el imperialismo queda reducida al “cambio del modelo” abusivo de capitalismo que llaman *neoliberal*; creen “resolver” la dominación política expulsando a uno u otro embajador o rompiendo relaciones diplomáticas con el “imperio”. En pocas palabras, tratan de modificar las bases del imperialismo mediante reformas, oponiéndole un anti-imperialismo falso que termina, como dijera Lenin, por “*distraer la atención de lo esencial mediante proyectos de ‘reformas’ faltos por completo de seriedad, tales como el control policiaco de los trusts o de los bancos, etc.*” como expresamente lo hace Dieterich en sus ilusas pretensiones de desmontar la alianza militar pro imperialista yanqui OTAN desde la imperialista ONU y de que esta institución, en manos de las potencias imperialistas, apruebe la “indemnización” de los países que han esclavizado.

Dieterich y sus pupilos ocultan y encubren que el reparto total del territorio mundial durante el viejo colonialismo, continúa y se exagera en esta época del *imperialismo*, con nuevos repartos del territorio ya repartido, llevados a cabo ahora bajo una nueva forma de dominación íntimamente ligada al predominio del capital financiero: la dominación *semicolonial* de países oprimidos y explotados, por unos cuantos países opresores, explotadores e imperialistas.

En la economía mundial que encadena las economías de todos los países, el poder del capital financiero es tan decisivo, que en los hechos anula la independencia económica y política de los países y pueblos explotados, reduciéndola a mera formalidad jurídica, y envolviéndolos en las redes de la dependencia financiera y diplomática. Con el dogal del capital parásito financiero sobre la garganta de los países oprimidos, los grandes grupos monopolistas de los países imperialistas echan mano a sus territorios, fuentes de materias primas y mercados, incluido el mercado de la superexplotación de la fuerza de trabajo disponible en cada país.

Hace cincuenta años, cuando el dominio del mundo se lo disputaban dos bloques de países imperialistas encabezados respectivamente por el imperialismo norteamericano y el social-imperialismo ruso, decían los comunistas chinos: *cuidarse de que entre el oso por la puerta de atrás, mientras se expulsa al tigre por la del frente*. Hoy la llamada “revolución bolivariana del Siglo XXI”, que ni siquiera se propone expulsar al imperialismo de occidente, ha abierto también de par en par, la puerta trasera para que entre campante el imperialismo del oriente.

Y en efecto, el nuevo mandarín Xi Jinping —jefe del imperialismo chino— y el nuevo zar Putin —jefe del imperialismo ruso—, son recibidos como héroes salvadores por sus lacayos “Socialistas del Siglo XXI”.

Yuri Paniev, uno de los cerebros al servicio del imperialismo ruso y miembro del *Instituto de Estudios de América Latina (Rusia)*, en su informe *Rusia – América Latina* del 2013, da cuenta de la relación ruso-venezolana, no muy distinta a la sostenida entre Estados Unidos-Colombia en algunos terrenos:

En el año 2001 comenzó a entablarse el diálogo político entre los dos países y se perfilaron las principales esferas de interacción económica: la industria de petróleo y de gas, la química y la petroquímica, explotación conjunta de recursos naturales y la colaboración técnico-militar. En todas las esferas mencionadas los dos países han alcanzado notables éxitos, cosa que le permitió a Venezuela convertirse en el socio privilegiado de Rusia en la región.

Venezuela es ahora el segundo (después de India) comprador de mercancías militar-industriales rusas. El Centro del análisis del comercio mundial de armas aprecia el costo de armamentos rusos, adquiridos por Caracas, en US\$4,4 mil millones. Entre las adquisiciones figuran 24 aviones de caza Su-30MK2B, 100 mil ametralladoras AK-103, más de 40 helicópteros multipropósito Mi-17B-5, 10 helicópteros de asalto Mi-35M2, tres helicópteros de carga pesados Mi-26T2, 5 mil fusiles de francotirador SVD, 12 complejos antiaéreos coherentes Tor-M1, sistemas antiaéreos ZU-23-2 y un lote de misiles antiaéreos portátiles Iglá-S. Según los datos de la agencia oficial de información ANV, en agosto del año 2011 a Venezuela le fue entregado otro de los lotes de turno de sistemas ZU-23, de morteros portátiles y de vehículos blindados. Según Carlos Mata Figueroa, ministro de defensa de Venezuela, “estos armamentos se necesitan para estar listos para la defensa de la Patria”.

A juzgar por los resultados de las negociaciones, celebradas en Caracas en octubre del año 2011, Venezuela recibirá de Rusia un segundo crédito de US\$4 mil millones para la modernización de su ejército. Según Chávez, se trata de US\$2 mil millones en el año 2012 y de igual cantidad en el 2013. Caracas ve su independencia del Occidente en el traslado de sus reservas de oro y divisas, que se guardan en EE.UU. y en Europa, a su propio Banco central y a los países, como Rusia, Brasil y China.

En los últimos 12 años la exportación de materias primas hacia China se multiplicó por 22; en tanto éste

país está *ad portas* de ser el segundo país imperialista, después de Estados Unidos y por encima de Europa, en el monto de “inversiones” (léase dominación del capital financiero) en América Latina.

Si se comparan los préstamos del BM, BID con los de la banca y el gobierno chinos a los países del “Socialismo del Siglo XXI”, se puede observar no solo que continúa el sometimiento al capital financiero imperialista, sino que sus gobernantes han ido trasladando la dependencia de Estados Unidos, principalmente hacia el “gigante asiático”. A pesar de que es difícil precisar la cantidad de dineros desembolsados por las reservas y trabas para adquirir la información por parte del gobierno y la banca china, la mayoría de analistas y estudiosos coinciden en las cifras que tomamos de diferentes medios para elaborar el siguiente cuadro que sirve de ilustración:

Préstamos a los países del “Socialismo del Siglo XXI” por parte de BM, BID y China entre 2005 – 2011 en Millones de Dólares:

País	BM	BID	CHINA	TOTAL
Venezuela	-	6.028	46.500	52.528
Ecuador	153	2.457	7.254	9.864
Bolivia	145	850	611	1.606

He ahí la exacerbada nueva repartición de los territorios de América Latina, todavía no con la rotulación forzada por los tanques y misiles, sino con la pluma del capital financiero y la tinta de sangre y sudor de los pueblos. He ahí la falsedad anti-imperialista de los gobernantes “Socialistas del Siglo XXI”, que mientras encubren el dominio del capital parásito y de los grandes grupos monopolistas de Estados Unidos y Europa, alardean de romper con el “imperio” amortizando la dependencia con el FMI y el Banco Mundial, cuando en realidad, ahora son iguales o mayores sus deudas y compromisos con los bancos de otros países imperialistas, principalmente China cuyos préstamos entre el 2005 y 2012 en un 90% fueron para cuatro países afectos al “Socialismo del Siglo XXI”: Venezuela que adeuda 54,2% del total, Argentina 14,1%, Brasil 13,7% y Ecuador 8,5%.

Así mismo, la entrega de proyectos (tales como el canal interoceánico de Nicaragua), de explotaciones (tales como las del hierro en el Perú, del gas en Bolivia, del petróleo en Venezuela), de tierras (como las de producción de soya en Bolivia, Brasil, Argentina) y recursos naturales (como el anticipo petrolero del Parque Nacional Yasumí en el Ecuador)... todo servido a los imperialistas chinos en *bandeja de plata*, etiquetada con el flamante slogan de “*ganamos todos con la inversión extranjera*”. Argumento muy esgrimido por el lacayo Correa, tildando a los revolucionarios que se oponen a la dependencia imperialista, de estúpidos “izquierdistas”.

La relación económica de los países del “Socialismo del Siglo XXI” con China es regresiva, donde el país imperialista incursiona en las ramas de productos básicos como el petróleo de Venezuela, invierte la mayoría del capital prestado en la extracción, procesamiento y transporte de esos productos que luego compra. Por eso no es extraño que su capital vaya fundamentalmente a la inversión en actividades extractivas y en infraestructura. Tal relación reproduce la condición

semicolonial de los países oprimidos, impide la diversificación de su producción y les impone la dependencia tecnológica que no les permite el desarrollo de la industria básica para producir máquinas, o bienes de capital como dicen los economistas burgueses. Es decir, no potencia su industria pesada, condición para lograr una real independencia económica, sino que su inversión va destinada a saquear la riqueza y a mejorar las vías para sacarla, tal como lo hace el imperialismo yanqui en Colombia, por ejemplo.

La verdadera lucha contra el imperialismo, exige tener en cuenta una de sus más importantes contradicciones mundiales, la que enfrenta a los *grandes grupos monopolistas entre sí, y a los países imperialistas entre sí*, por el dominio y nuevo reparto del mundo. Es una contradicción permanente, no entre imperialistas buenos y malos, sino entre todos los peores enemigos de los pueblos del mundo. Es la base del peligro de guerra mundial y a la vez, la base de la debilidad del imperialismo, reserva estratégica que favorece el triunfo de la revolución proletaria como se demostró en las dos guerras mundiales del siglo pasado.

A propósito de los imperialistas “buenos” cabe recordar el Browderismo —por Earl Browder, dirigente del Partido Comunista de Estados Unidos hasta su expulsión en 1946— corriente revisionista que llegó a sustentar el carácter progresista del imperialismo yanqui por su intervención en la II Guerra Mundial, negar la lucha de clases e imaginar un mundo de paz y cooperación entre el imperialismo norteamericano, la Unión Soviética y los países oprimidos. No muy lejos de las tesis de Dieterich que todavía considera como socialista a la China imperialista y los seguidores del “Socialismo del Siglo XXI” que ven con buenos ojos el imperialismo europeo y felicitan la contraofensiva imperialista rusa contra Estados Unidos, defendiendo un supuesto carácter progresista de estos sanguinarios reaccionarios.

La verdadera lucha contra el imperialismo no puede concebirse desligada de la revolución en cada país, que sea cual sea su carácter (Nueva Democracia o Socialista) no puede más que ser dirigida por el proletariado, única clase capaz de conducir el tránsito de esta sociedad capitalista mundial basada en la explotación asalariada, a la nueva sociedad socialista basada en el trabajo cooperado entre los hombres. Este sí es el anti-imperialismo revolucionario del proletariado, diametralmente opuesto al falso anti-imperialismo del “Socialismo del Siglo XXI” que no va más allá del negocio lacayo con otros imperialistas, a cambio de mendrugos para las “socialistas” clases dominantes, todo a cuenta de profundizar la opresión y explotación de las masas trabajadoras y de mantener el dominio semicolonial imperialista sobre los países oprimidos.

[Continuará]

OPONER LA GUERRA POPULAR A LA GUERRA IMPERIALISTA Y A LOS ATAQUES TERRORISTAS

El atentado terrorista del llamado Estado Islámico —ISIS— en Bruselas, cobró la vida de más de 30 personas y dejó cerca de 300 heridos. Los medios de comunicación se saciaron mostrando escenas desgarradoras contribuyendo, sobre todo, a sembrar más terror aun para solicitar más control policial, es decir, más terrorismo estatal.

Nuevamente, todos los gobernantes hipócritas, especialmente de los países imperialistas —los principales terroristas del mundo—, condenan los hechos, escondiendo que han sido los imperialistas yanquis y sus aliados quienes patrocinan, financian y utilizan a ISIS como perros de presa en su disputa, principalmente con Rusia, por el Medio Oriente.

Y de nuevo también, el proletariado revolucionario rechaza las acciones terroristas y se solidariza con las masas victimadas en Bruselas. Rechaza el terrorismo individual como método de lucha, más aún si se trata de fuerzas reaccionarias como ISIS cuya ideología es el oscurantismo fundamentalista para engañar al pueblo, su programa es la dictadura de unos explotadores para esclavizar a los trabajadores, y su terror es directamente contra las masas. Si bien son reclutados jóvenes inmigrantes discriminados y perseguidos por el terror blanco de la burguesía europea, para inmolarse en los atentados organizados por ISIS, su guerra es reaccionaria y objetivamente sirve a la rapiña imperialista en el Medio Oriente.

El proletariado revolucionario denuncia a los imperialistas americanos, europeos y asiáticos que nuevamente utilizan como pretexto los atentados en Bruselas, como lo hicieron con los de [Londres y Madrid](#), para incrementar los bombardeos y ataques genocidas en Siria, para escalar su intervención y acrecentar su criminal disputa por el Medio Oriente, así como la opresión sobre los propios pueblos de los países imperialistas.

Llama a los trabajadores de todos los países a movilizarse en apoyo a la lucha revolucionaria de los pueblos en el Medio Oriente, y en contra de todos los imperialistas y reaccionarios.

Convoca a los revolucionarios y trabajadores del mundo a oponer a las guerras injustas y al terrorismo de los imperialistas y reaccionarios, la guerra justa, la Guerra Popular, la guerra revolucionaria de las masas —como la que hoy desarrollan los obreros y campesinos en la India contra las clases dominantes y el imperialismo— pues solo ella puede liberar a los pueblos y acabar con los privilegios de los explotadores, causantes de las guerras reaccionarias y el terrorismo.

¡FUERA TODOS LOS IMPERIALISTAS, DE SIRIA, MEDIO ORIENTE Y DEL MUNDO ENTERO!

¡NO A LA GUERRA IMPERIALISTA!

¡NINGÚN APOYO POPULAR A LA BURGUESÍA IMPERIALISTA!

¡TODOS LOS IMPERIALISTAS SON ENEMIGOS A MUERTE DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO!

Colombia, Marzo 26 de 2016

Apoyo a la Guerra Popular en la India

Semana Internacional de Acciones: 2-9 de Abril 2016

Revolución Obrera se hace partícipe de la Semana Internacional de Acciones por la Libertad Incondicional Para Todos los Presos Políticos en la India, promovida por el Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India.

Llama a los comunistas y revolucionarios en Colombia a sumarse a esta convocatoria y a concretar las acciones comunes en solidaridad con los obreros y campesinos que, dirigidos por el Partido Comunista de la India (maoísta), se alzan en Guerra Popular por liberarse de sus enemigos burgueses, terratenientes e imperialistas.

¡Libertad incondicional para todos los presos políticos en la India!

¡Solidaridad con todos los presos políticos en el mundo!

¡Alto a la Cacería Verde, Alto a la Guerra y Ataques Aéreos Contra el Pueblo!

¡Apoyar la Guerra Popular en la India!



En la India son más de 10.000 los presos políticos que languidecen en las cárceles. Son líderes, cuadros y miembros del PCI (Maoísta) y del Ejército Popular Guerrillero de Liberación del (PLGA), pobladores Adivasi que han resistido a la evacuación; campesinos que han luchado contra los memorandos de entendimiento (MOU) firmado por gobiernos y compañías multinacionales para explotar al pueblo y continuar con el saqueo imperialista de los recursos naturales; son activistas de las minorías nacionales organizados contra la creciente amenaza del fascismo hindú;

intelectuales como el Dr. Saibaba, artistas, estudiantes y miembros de otras organizaciones democráticas, culpables de tomar lado con el pueblo contra la guerra desatada por el estado indio contra el pueblo; son mujeres del pueblo que junto a las feministas se han rebelado contra la escalada desenfrenada de las violaciones, a menudo cometidas por escuadrones fascistas militares, paramilitares y de policía y respaldados por el estado. En las prisiones los detenidos sufren todo tipo de abusos, tortura, denegación de fianza, condiciones de vida inhumanas, transferencias arbitrarias, ataques brutales y castigos en aislamiento total, y cada vez más las detenidas son violadas.

A pesar de las duras condiciones de detención, los presos resisten y luchan con espíritu revolucionario por transformar las cárceles oscuras donde son encerrados en un frente de lucha contra el ascenso del fascismo en la India y el régimen indio.

La lucha por su liberación incondicional es una tarea urgente para todas las fuerzas de la solidaridad y es una parte integral del apoyo, para la victoria de la guerra de liberación.

Las clases dominantes están transformando cada vez más toda la India en una "prisión de los movimientos populares". Las clases dominantes indias, bajo el mando y con la ayuda de los imperialistas, han lanzado una ofensiva a nivel sub-continental en varios frentes denominada "Operación Cacería Verde". Se afirma que

ésta se ha centrado en la eliminación del movimiento maoísta, pero en realidad se dirige y pretende suprimir cualquier verdadera demanda democrática del pueblo. Miles de revolucionarios, dirigentes y militantes de organizaciones de masas y democráticas han sido asesinados, torturados y encarcelados. Acusados de falsos crímenes, muchos de ellos cumplen penas pesadas, en virtud de las leyes draconianas adoptadas por los gobiernos central y estatales, que marca a los líderes de las luchas populares como "elementos terroristas o anti-nacionales".

La crisis económica y financiera del sistema imperialista sigue empeorando, así como siguen intensificándose la agresión imperialista y las guerras reaccionarias. En esta situación, el programa del gobierno fascista Brahmanico del BJP de Modi ha dado la prioridad más alta a la aniquilación de la lucha maoísta, de los nuevos órganos políticos del poder popular, los Krantikari Janatana Sarkar (Comités Populares Revolucionarios) para seguir con saqueo de la riqueza natural del país lo más rápido posible y a cualquier costo. Modi, que es el primer servidor de las grandes empresas nacionales e internacionales, no sólo ha lanzado sino también aplica agresivamente la tercera fase de la Operación Cacería Verde. Es en este contexto que se ponen los ataques aéreos contra las regiones adivasi planificados por el régimen de Modi.

Los maoístas indios llaman a todos los partidos y organizaciones revolucionarias, a las organizaciones de solidaridad internacional, a las organizaciones de trabajadores, intelectuales progresistas y democráticas, a los obreros, campesinos, estudiantes, jóvenes, artistas, escritores, científicos, ambientalistas, profesores, a hacer oír su voz en contra de la decisión de desencadenar ataques aéreos contra zonas habitadas por una mayoría de los adivasi, a salir a las calles y protestar. Ni la represión más brutal podrá detener jamás la guerra de liberación de las masas indias, por el contrario, ésta debe extender la solidaridad política y moral con la guerra popular.

El Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India llama a una Semana Internacional de Acción en todo el mundo, del 2 al 9 de abril 2016.

En Esta semana todas las iniciativas expresarán la solidaridad con todos los presos políticos en las cárceles del imperialismo y de los regímenes reaccionarios, en apoyo a todas las luchas por la liberación.

Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India csg-pindia@gmail.com

Importantes Lecciones de la Huelga Política de Masas de 1977



El 14 de septiembre de 1977 aconteció un gran paro nacional conocido popularmente como Paro Cívico Nacional. Hoy 39 años después el pueblo necesita y está preparando una acción de esta magnitud, por tanto las lecciones de aquel entonces son de enorme valor para el movimiento de masas.

El remoquete de “cívico” que se le dio a ese histórico paro es muy afín al reformismo, siempre respetuoso de la institucionalidad burguesa, siempre presto a apagar cualquier chispa de la lucha de clases que ponga en entredicho el dominio de la burguesía. La esencia de ese acto no tuvo nada de cívico; todo lo contrario, fue un movimiento revolucionario, un combate de clase desafiante del poder de los ricos. Fue una poderosa Huelga Política de Masas, que hizo retroceder las reformas antiobreras y antipopulares del gobierno de Alfonso López.

Las condiciones de aquella época eran propicias para que se generalizara cualquier levantamiento popular, con países todavía socialistas como China, con guerras de liberación nacional en varios continentes; a nivel nacional con un movimiento guerrillero revolucionario en pie, influido para mantenerse en la lucha armada y no claudicar ante el imperialismo y los explotadores, pero con la desventaja de su dirección pequeño burguesa, que lo separaba de las masas, haciéndolo ajeno a la lucha por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores.

En general, el movimiento revolucionario de aquella época era fuerte, respaldando la justa rebelión de las masas, pero por desgracia se encontraba permeado por el “izquierdismo”, al punto que importantes cuadros, organizaciones sindicales y campesinas muy combativas y beligerantes de la época no recibieron

orientación para participar en ese paro de 1977. El pretexto de la dirección era que estaba dirigido por los conservadores.

El Partido de la clase obrera en Colombia en ese momento, el Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista), ya había sido malogrado por el oportunismo de “izquierda” cambiando la dirección política revolucionaria, lo cual explica que el magnífico paro del 14 de septiembre, no contara con su participación. Lo anterior explica por qué si el movimiento huelguístico de la época, según la estadística, estaba encabezado por el sindicalismo independiente y revolucionario, importantes organizaciones sindicales como Fenasintrap estuvieron al margen de un evento como estos.

Esa actuación de la organización revolucionaria de la época, algo sectaria, contrasta con la acción heroica y enorme disposición del pueblo colombiano para movilizarse por sus reivindicaciones, quien siempre lucha —aun cuando algunos inconsecuentes críticos y hasta cómplices del reformismo y el oportunismo lo culpan de pasividad—. En este momento los partidos y organizaciones reformistas y oportunistas tenían la iniciativa, y como bien se sabe los partidos políticos tratan de dirigir ese movimiento, de encausarlo por el camino de la lucha de clases que conduce hacia la revolución o de desviarlo para perpetuar el estado de cosas. Y aunque el reformismo tenía el campo libre, tanto era el empuje revolucionario de las masas, que el movimiento rebasó su dirección conciliadora y entreguista.

El ejercicio de la dictadura de clase capitalista contra el pueblo en nombre de la democracia, respaldado por los partidos reformistas y oportunistas encabezados por el Partido Comunista Colombiano, no difiere mu-

cho de la situación de hoy; al fin de cuentas el reformismo y el oportunismo siempre han sido ayudantes del régimen burgués, mientras los capitalistas brutales dictadores contra el pueblo. Quizá algo especial en estos momentos es la alianza de los partidos burgueses, llamados de la “unidad nacional”, con los pequeños burgueses que se llaman a sí mismos obreros, revolucionarios y hasta comunistas, que esperan lo que caiga del plato de lentejas del llamado postconflicto.

Fue de las bases de los partidos reformistas y oportunistas de la época, arrodillados al poder de la burguesía, de donde salieron la mayoría de activistas que sirvieron a la preparación y realización de este paro. Hay que aprender que la base de los partidos políticos reformistas puede y debe actuar revolucionariamente a favor de la huelga política de masas. Hoy los partidos comprometidos con la paz de Santos, también dividen a sus bases y es por ello que éstas deben tomar la iniciativa como antaño para servir a los intereses del pueblo colombiano.

Evocando el año 1977 y lo que trajo para el movimiento revolucionario luego de aquella inolvidable huelga, tendremos que decir que lo que vendrá será potencia política y reagrupamiento organizativo para las fuerzas revolucionarias que le han dicho la verdad a las masas y le han propuesto un camino promisorio por la Huelga Política de Masas y la Revolución Socialista.

La huelga política de masas de 1977 no fue dirigida por las centrales obreras. Aquí la iniciativa fue tomada por las masas y los revolucionarios de base, acompañados por la juventud y los dirigentes sindicales intermedios. De la UTC, central sindical de la época dirigida por el odiado conservatismo, salieron más fuerzas para la realización del paro en la industria, en un momento donde eran profundas las contradicciones de clase entre los explotadores, las mismas que las masas aprovecharon para sumar fuerzas al paro de 1977.

Hoy cuando también son profundas las contradicciones entre distintas facciones de la burguesía, salen irrisorios argumentos para evitar que los activistas empujen un paro de manera independiente, con el chantaje reaccionario de que hay que estar con la paz de Santos para ser independientes de la caverna uribista. Si el paro nacional de 1977

fue un claro movimiento revolucionario de masas donde el pueblo dijo ¡NO A LA POLITIQUERÍA! ¡SÍ A LA LUCHA DIRECTA!, un paro en estos momentos, tiene que superar esa consigna, lo cual es un compromiso histórico para los organizadores de la manifestación del 24 de enero del presente año, que tienen en la trampa del apoyo a la paz burguesa un señuelo miserable que de caer en él, los aislará del movimiento revolucionario.

El movimiento sindical de hoy en día está en desventaja comparado con aquella época, porque no tiene ni el número de organizaciones, ni de activistas, ni mucho menos el fogeo de décadas de acciones huelguísticas como en ese momento, pero a diferencia, son menos los aspectos que amarran a los obreros a no ir de la mano de la lucha del pueblo colombiano, pues los despidos sin previo aviso, la persecución a los dirigentes sindicales y la cancelación de las personerías jurídicas de sus organizaciones, que son las amenazas ofrecidas por la burguesía para los que se sumen al paro, son hoy pan de cada día.

Debemos referirnos a la camarilla sindical que atranca la realización de un verdadero paro en Colombia. Hoy por su compromiso con la burguesía y el apoyo a la reelección de Santos, les impide organizar un verdadero paro, sin embargo, se ven obligadas a hablar de paro por la rebelión creciente de sus bases y el desprestigio ocasionado por sus traiciones. En 1977 una similar camada de vendeobreros, rodeada de acciones huelguísticas, no podía más de respaldar de palabra el paro.

La actual lucha de resistencia económica de los obreros, diezmada y maniatada por la camarilla dirigente de las centrales, golpeada fuertemente por el poder estatal, tiene el reto de desarrollar su actividad y luchar por su centralización revolucionaria en una nueva organización nacional. En estos momentos es magnífica la situación para canalizar la inconformidad de la base hacia una nueva Central Sindical independiente que logre concentrar y potenciar el sindicalismo revolucionario, haciéndolo protagonista en las actuales luchas por las reivindicaciones de los trabajadores.

El vínculo de las direcciones ejecutivas de las centrales sindicales con el gobierno de Santos, con la pacificación imperialista y su compromiso general con la defensa de la explotación, les impide a esas organizaciones una actuación revolucionaria desde la dirección nacional, por esto los activistas deben participar en la organización independiente del paro y tomar la iniciativa movilizándolo a sus compañeros y organizándolos en comités de paro.

[Continuará]

¡ALHARACA NACIONALISTA DE LA BURGUESÍA LACAYA!



Las intensas contradicciones inter-burguesas de los enemigos del pueblo, no niegan la unidad en su interés común fundamental de preservar y profundizar la explotación del pueblo colombiano, unidad en la defensa del Estado, institución suprema de su dictadura de clase, unidad en la tramoya de engolosinar al pueblo con la defensa de supuestos intereses nacionales comunes de todos los colombianos, para que se olvide de sus propios intereses y de la lucha de clases contra sus enemigos.

Las demandas de Nicaragua ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya por el mar territorial y las decisiones de esa institución imperialista, han servido para que las reaccionarias clases dominantes de ambos países alimenten en sus pueblos los odios nacionales. En Colombia, estalló una alharaca nacionalista, animada por el grito de Santos “defenderemos la soberanía hasta la muerte”, con el apoyo de Uribe “no se puede ceder un milímetro de la patria”, y el abrazo de Clara López con los jefes de los partidos burgueses y de los gremios capitalistas en apoyo a la “defensa de la soberanía nacional”. Una ola de patriotismo burgués para dejar en segundo plano los gigantes escándalos por corrupción, y sobre todo, para apartar al pueblo de la necesidad de preparar un Paro Nacional Indefinido.

Alharaca nacionalista de burgueses y terratenientes, las reaccionarias clases dominantes que a través de la historia han servido y compartido los beneficios de la dominación semicolonial económica y política del imperialismo sobre la sociedad colombiana.

Clases lacayas cuyo Estado y sus Gobiernos han entregado a los grandes grupos monopolistas de los países imperialistas, principalmente Estados Unidos, enormes extensiones de territorios para la explotación petrolera, minera, agrícola, pesquera..., incluyendo mares, ríos, represas, bosques, páramos y parques naturales; grandes empresas de servicios públicos regaladas a precio de feria como ocurrió con Isagen.

Clases cipayas que han hipotecado todo el país al capital financiero imperialista, encubriendo y participando de las billonarias ganancias surtidas por la corrupta contratación con grupos imperialistas en negocios como el Cargo por Confiabilidad en la rama de producción de energía eléctrica y la construcción de Reficar.

Clases pro-imperialistas que han sometido toda la sociedad al mandato de los países y monopolios imperialistas, aplicando a rajatabla sus órdenes de tercerización del trabajo, rebaja general de salarios, más impuestos y recortes a obligaciones sociales del Estado.

Clases reaccionarias que desde antaño han permitido dócilmente la abierta injerencia militar imperialista en contra de las luchas obreras como la Huelga de las Bananeras, en la sanguinaria represión a las guerrillas campesinas de Marquetalia, El Pato y Guayabero, en la guerra contrainsurgente en los años 60 y 70, en la guerra de la coca donde el Plan Colombia ha sido una forma abierta de ejercer el dominio económico, político y militar con beneplácito y beneficio de las clases lacayas cuyos jefes hoy derraman lágrimas de soberanía nacional, cuando han sido los mismos que ceden el servicio de las fuerzas militares a donde lo dispongan los amos imperialistas, los mismos que en el 2011 dieron vía libre al ejército de Estados Unidos para construir 7 bases militares en el país.

Los trabajadores no tienen ningún interés en común con sus enemigos. El nacionalismo y el patriotismo son ideas y sentimientos burgueses que enfrentan a los pueblos y dividen a los proletarios. Los obreros no tienen patria porque sus enemigos, intereses de clase y objetivos socialistas y comunistas son los mismos sin importar el país donde hayan nacido o donde estén siendo explotados.



A ORGANIZAR EL PARO INDEFINIDO, LA HUELGA POLÍTICA DE MASAS



A pesar de la censura oficial, diversas y variadas luchas han ocupado los medios del país durante el primer trimestre del año, que empezó con la gigantesca movilización nacional del 24 de enero por alza de salarios, contra las medidas tributarias anunciadas, contra la feria de empresas estatales y la corrupción, donde las masas dejaron ver su ánimo de lucha, que no cesa en ningún rincón de Colombia.

Los trabajadores estatales también presentaron sus pliegos al Gobierno en medio de numerosas marchas el 25 de febrero, y en Bogotá un pliego de la Coordinadora Distrital Sindical y Social al gobierno local; así mismo los trabajadores de la rama judicial, han resistido los violentos ataques del Esmad, ante su protesta contra los Centros de Servicio Judiciales.

Por su parte, los obreros de El Cerrejón presentaron su pliego, contando con la solidaridad y respaldo de los guajiros en la manifestación del 8 de marzo, donde campesinos, trabajadores, estudiantes y el pueblo en general, además de protestar por la muerte de niños Wayuu, la desaparición de reservas hídricas y la falta de alimento,

apoyaron combativamente el pliego de Sintracarbón, conflicto que culminó (por ahora) con la firma de la Convención Colectiva para 2016 y 2017.

Trabajadores y usuarios del sector de la salud están en alerta en todo el país y a diario se presentan protestas contra el mal servicio y la amenaza de nuevos cierres de hospitales. De particular importancia es el conflicto en el Valle de Cauca contra la decisión de acoger el Hospital Universitario del Valle – HUV, a la Ley 550 o de insolvencia económica, pues el Estado a través de la Gobernación persiste en la intención de liquidarlo; en todo caso, solo la lucha y la unidad de usuarios, trabajadores y estudiantes, podrá echar atrás el cierre del más importante centro hospitalario del suroccidente del país. Igualmente es caótica y motivo de lucha permanente la situación de médicos, trabajadores y usuarios de la liquidada SaludCoop.

En este ambiente de lucha general del pueblo, cabe destacar la heroica resistencia de los hermanos indígenas en el Cauca, quienes siguen firmes en rescatar La Emperatriz al norte del departamento;

LUCHA DE MASAS

hacienda que les fue arrebatada y lugar en el cual fue planeada una de las más atroces masacres donde fueron asesinados 20 indígenas, producto de la alianza criminal entre agentes del Estado, terratenientes y narcotraficantes. Escenario ahora de una feroz arremetida de las fuerzas del Esmad y de enfrentamientos donde recientemente fue muerto un agente de la policía.

A estos hechos de rebeldía popular, se suman las frecuentes protestas en Transmilenio, las manifestaciones de vendedores ambulantes, recicladores, mujeres, etc. en Bogotá. Así como también las protestas en todo el país contra el asesinato, desaparición y persecución de dirigentes campesinos y populares. Innumerables concentraciones, plantones, bloqueos y en general una creciente oleada de luchas protagonizadas por las masas en defensa de sus derechos y contra la miseria y la opresión impuestas por los capitalistas y el Estado a su servicio.

Fue este magnífico ambiente de paro general, de Huelga Política de Masas, el que obligó a los jefes de los partidos reformistas y oportunistas y a las camarillas de las centrales sindicales a revivir el “Comando Nacional Unitario” para cumplir con su misión de desviar la lucha y servir de apagafuegos, convocando para el 17 de marzo otra “jornada nacional de protesta”, solo que esta vez desvergonzadamente la llamaron paro, dejando al descubierto su compromiso con los explotadores y su servilismo al Gobierno de Santos a quien ayudaron a reelegir. Por eso en la carta zalamera donde presentaron algunas de las reivindicaciones populares, pusieron de presente y en primera instancia su apoyo a la mentirosa paz del sanguinario y criminal Gobierno.

Pero la realidad sobrepasa las pretensiones de reformistas, oportunistas, vendeobreros y burgueses. Por eso el 17 de marzo lejos de ser una movilización en apoyo a la paz burguesa, fue una jornada donde las bases nuevamente salieron a las calles deseosas de luchar, con puntos claros por sector, pero también con puntos muy comunes entre los que se destacan el alza ge-

neral de salarios, salud y educación para el pueblo, mejores condiciones de trabajo, contratación directa y, sobre todo, cumplimiento a sus exigencias dilatadas en las inútiles Mesas de Trabajo. Y las masas lo dejaron bien claro, con sus consignas e intervenciones arrebatadas a los jefes de las centrales, ahogando sus promesas y hurras por la paz. Esta vez el sentir del pueblo se reflejó en el descontento hacia los dirigentes que no representan los intereses de las bases y en el llamado a la organización y lucha independientes.

Todo esto demuestra que la Huelga Política de Masas avanza. Es un fenómeno objetivo que transforma la actuación de unos y otros; por el lado del reformismo, el oportunismo y los jefes de los centrales, se ven obligados a tomar de palabra los deseos y reivindicaciones de las masas para desviarlas en apoyo a la falsa paz de los ricos y diluir sus peticiones en Mesas de Trabajo como lo han hecho durante todo el gobierno Santos; por el lado de los revolucionarios, de los verdaderos dirigentes obreros y populares, y de los luchadores consecuentes con la causa de los de abajo, está el desafío de persistir en el camino de la lucha y la defensa intransigente de las reivindicaciones populares, que les exige unir, organizar y generalizar la lucha de forma independiente del Estado, de los politiqueros y de los jefes traidores y vendeobreros.

Unir conscientemente en una sola Plataforma los intereses y reivindicaciones inmediatas de todos los trabajadores del campo y la ciudad; Plataforma en la cual se exprese que tales reivindicaciones solo será posible conquistarlas con el Paro Indefinido, con la Huelga Política de Masas, y donde se definan las formas de organización que le permitan a las masas el ejercicio de la democracia directa de abajo hacia arriba, corrigiendo los vicios del burocratismo e impidiendo que unos cuantos decidan por ellas y terminen traicionando o entregando la lucha.

Organizar también de abajo hacia arriba, porque un Paro Nacional Indefinido, una gran Huelga Política de Masas, exige la organización de Comités de Paro o de Lucha en cada empresa, barrio, vereda, centro educativo..., exige realizar En-

cuentros regionales y nacionales de Masas que unan a todos los sectores (obreros, campesinos, indígenas, desplazados, viviendistas, usuarios de la salud, maestros, estudiantes...) y resuelvan los puntos concretos del pliego de exigencias a conquistar, elijan a sus propios dirigentes y determinen las tareas de preparación del Paro y la fecha del mismo. Es decir, a la fuerza organizada de los explotadores representada en el Estado, el pueblo debe responder con su propia fuerza organizada. Esto es algo que los jefes de los partidos reformistas y de las centrales sindicales no promoverán porque están comprometidos con el gobierno en la defensa de la falsa paz y de las instituciones estatales que oprimen al pueblo.

Independiente además del Estado, de los politiqueros y de los jefes corruptos y traidores, porque el pueblo debe comprender que no existen salvadores supremos y su situación no cambiará con los debates inútiles en el establo parlamentario, ni confiando en los jefes que han traicionado la lucha y la han reducido a las tales Mesas de Trabajo que jamás han resuelto las exigencias del pueblo; independientemente además del Estado y del Gobierno con su farsa de la paz que solo será la prolongación de la guerra contra el pueblo, con mayor persecución y criminalización de la protesta, cárcel y asesinato de dirigentes obreros, campesinos y populares. Es decir, el pueblo trabajador debe volver a confiar en la poderosa fuerza que le proporciona su unidad, su orga-

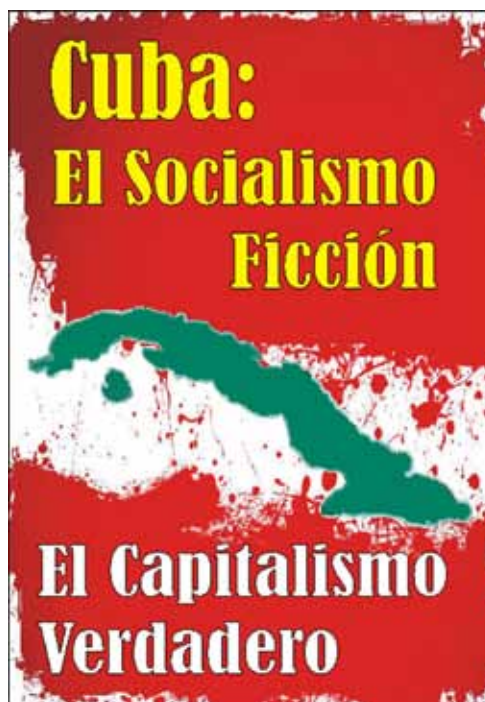
nización y su lucha que le permitirá destacar a sus verdaderos dirigentes, que representen realmente sus intereses.

Un paro de verdad que sea capaz de frenar la voracidad de los explotadores y los abusos del Gobierno exige ser preparado desde abajo para garantizar que no se produzcan mercancías (donde le duele al capital), para impedir el transporte, para romper el rutinario funcionamiento de la sociedad... y en eso no están interesados los agentes del enemigo en el seno del pueblo, porque una lucha así, no solo logrará conquistar las reivindicaciones inmediatas del pueblo, sino mostrarle el camino para acabar de raíz con las penurias a que lo han sometido las clases dominantes y el imperialismo. Ese es el mérito que tiene la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano que han propuesto los compañeros de los Comités de Lucha y constituye una firme base para avanzar.

Por esto es tarea de los luchadores consecuentes, de los revolucionarios conscientes y comprometidos con los intereses del pueblo, empeñarse en unir, organizar y generalizar la Huelga Política de Masas, el Paro Nacional Indefinido, para responder al infierno de la súper-explotación y a la arremetida antiobrera y antipopular del gobierno, desbrozando el camino para las nuevas batallas por abolir la explotación asalariada. No más "jornadas de protesta" encabezadas por los jefes traidores, a organizar la Huelga Política de Masas.

YA ESTÁ A LA VENTA

El proceso cubano ha ocupado un lugar destacado como bandera e insignia dentro muchos revolucionarios; sin embargo, el análisis materialista dialéctico de su programa, táctica y desarrollo, permiten ver con toda claridad las enormes diferencias que tiene este proceso con lo que es verdaderamente una revolución comunista dirigida por un auténtico Partido de la Clase Obrera.



CONSTRUYENDO EL PARTIDO



Preparar el Congreso Exige Desterrar las Manifestaciones de Machismo

Las militantes de la Unión son particularmente valientes y responsables. Su doble condición, de ser mujeres y proletarias, las dota de un temple especial. Muchas importantes responsabilidades las asumen las compañeras; aún con todas sus limitaciones, no esquivan las obligaciones, su valentía y nivel de conciencia son ejemplo para las camaradas y las masas.

Para las mujeres, son mayores las dificultades para participar en la revolución, más aún cuando son madres cabeza de familia como algunas ejemplares comunistas dirigentes que tiene esta organización.

No existe igualdad social entre el hombre y la mujer bajo este sistema. Solo el socialismo puede reducir realmente esta gran diferencia social, acortándola pero sin superarla, lo cual solo puede ser alcanzado en el comunismo. La mujer trabajadora soporta una doble opresión, la del capital y la del género masculino; así como una doble explotación, en la jornada de trabajo y en la esclavitud doméstica, como reproductora de la clase oprimida, encargada casi que por entero de la crianza y educación de los hijos, de cocinar, lavar, planchar, hacer aseo. Labores desgastantes y embrutecedoras, que quitan tiempo y energías, e influyen para que las mujeres puedan participar en pie de igualdad en la lucha.

Mientras no sean socializadas las funciones del hogar, la familia individual moderna será un pequeño taller de reproducción de la fuerza de trabajo en manos de las mujeres; un pequeño taller que no solo inculca ideas pequeñoburguesas como toda la pequeña producción, sino además las condena a labores rutinarias, enajenantes y embrutecedoras que objetivamente consumen gran parte de sus energías, obstaculizan una actividad más amplia y limitan el horizonte. Esta es una condición de desigual en las filas de los comunistas que, en muchos casos, influye en la combatividad e impotencia de las camaradas para enfrentar las tareas revolucionarias, incluso para luchar en el seno de la organización contra algunas manifestaciones de opresión.

Si bien es cierto que en la organización todos sus miembros ingresan en calidad de comunistas, no es cierto que socialmente sean todos iguales y tengan las mismas posibilidades de cumplir bien con sus tareas. Mientras

exista la división social en clases, la igualdad será un concepto que tiene su sello de clase, como en toda república democrática burguesa: igualdad recortada, formal y jurídica para los oprimidos, pero real y eficaz solo para los capitalistas.

De ahí que juzgar a las mujeres con el mismo rasero que a los hombres en una organización comunista, es desconsiderado, subjetivo y una manifestación de opresión sutil, porque no reconoce la desigualdad real que tienen para participar activamente. No son las mismas limitaciones así trabajen laboralmente hombres y mujeres, ni la condición de padres para unos y otros; incluso, no es lo mismo ser dirigente comunista para una mujer que para un hombre. Ellas siempre deben hacer un esfuerzo mayor y en efecto lo hacen con sacrificio y sin lloriqueos. Por tanto, es manifestación de machismo exigir a las camaradas, sin primero ayudarles en sus limitaciones; pedir consecuencia con sus compromisos, sin primero hacer todo cuanto se pueda para que superen los obstáculos y tengan éxito en su trabajo.

El argumento de que en una organización como estas se mide por igual la responsabilidad de los comunistas independiente de su sexo, es manifestación de opresión sutil a las camaradas; incluso cuando se increpa con dureza porque ellas son incisivas en su crítica, es actitud rencorosa que no se corresponde a la responsabilidad de luchar por la unidad de la organización. Este sentimiento es ajeno al proletariado y se corresponde al revanchismo propio de la pequeña burguesía, que tocado en la individualidad, pone por encima el ego en oposición al desinterés y humildad propios de los comunistas frente a las masas y sus camaradas, enseñados especialmente por Mao Tse-tung, como parte del estilo de los revolucionarios. Revanchismo que se convierte en opresión cuando es una respuesta a la crítica hecha por una camarada, pues la sociedad burguesa ha heredado la idea de que el hombre es superior a la mujer y es él la figura principal, en este caso, el que más sacrificios hace, el que más trabaja.

Lograr que las compañeras estén a la vanguardia, inicia por reconocer su desventaja en la sociedad para rebelarse, despertar a la conciencia y ponerse al frente de la dirección de la lucha. De ahí que en lugar de increpar, hay que saber entender y apoyar

a las camaradas; en lugar de hacer prontuarios de sus incumplimientos, debe dárseles la mano para que puedan cumplir con las tareas y cubrirles la espalda solidariamente como hermanas de clase y camaradas de lucha que son.

Los hombres comunistas están obligados a poner el pecho a lo que sus camaradas mujeres no pueden hacer tan fácilmente por su difícil situación social y material... No se trata de subvalorarlas ni de ser liberales con las inconsecuencias y los incumplimientos, pero una mujer que despierta a la conciencia y decide organizarse para acabar con las raíces de este sistema, merece todo el respaldo, toda la comprensión, toda la ayuda de sus camaradas varones. Porque solo se podrá acabar con la injusticia, con las desigualdades sociales si se despiertan las poderosas fuerzas de la mitad del cielo que constituyen las mujeres.

La actitud de Partidos de vanguardia como el Partido Comunista de la India (maoísta), es un ejemplo para los comunistas revolucionarios del mundo y para los de la Unión Obrera Comunista. Allí se ha hecho un gran esfuerzo porque las camaradas mujeres asciendan a los principales cargos de responsabilidad en el Partido y en la dirección de la lucha de masas. Y mientras los reaccionarios se ensañan contra ellas para reprimirlas con sevicia y perseguirlas hasta la muerte, las masas aman a sus dirigentes comunistas y sus camaradas las respaldan hasta con su propia vida si es necesario para que ellas estén al frente.

En esta sociedad machista y opresora, los monstruos y demonios de un sistema reaccionario moribundo se ensañan contra el sexo femenino y los comunistas como la conciencia del movimiento, están en abierto combate contra esta ofensiva de la reacción, decidiéndose a luchar incluso a su interior contra toda manifestación de machismo. Por eso en estos momentos la Unión Obrera Comunista (mlm) consciente de que debe avanzar en la construcción del Partido, desarrolla un segundo movimiento contra las manifestaciones de opresión a la mujer en sus filas, como parte de extirpar todo punto de vista machista abierto o sutil. Los camaradas hombres están obligados —si de verdad son consecuentes con sus convicciones— a autocriticarse, a extirpar su punto de vista machista y a corregir a conciencia su actitud. Solo así podrá avanzarse en la preparación del Congreso del Partido.

RECORDANDO A BETSABÉ ESPINOZA

“No tenemos recursos para sostener esta guerra, solo tenemos nuestro carácter, nuestro orgullo, nuestra voluntad y nuestra energía.” Betsabé Espinoza



Corría el año de 1920, exactamente el 12 de febrero, cuando estalló en el municipio de Bello (Antioquia) la primera huelga de mujeres en Colombia en la Fábrica de Tejidos de Bello, ocho años antes del bautizo de sangre de la clase obrera colombiana en la Masacre de las Bananeras. Si bien no fue la primera huelga que se realizaba en el país, sí fue la primera organizada y ejecutada por mujeres, lo que hace de dicha lucha un hito en la historia de la clase obrera.

Entre las cuatrocientas obreras que encabezaron el paro de la producción se destacó una luchadora muy joven y valiente a la hora de denunciar la explotación y la opresión sexual a las que eran sometidas por la patronal. Dicha luchadora era Betsabé Espinoza¹. En el momento de la huelga, Betsabé, mujer recién llegada del campo, religiosa y soltera tenía 24 años cuando decide liderar esta heroica huelga movilizándolo a sus compañeras para detener la producción y exigir sus reivindicaciones.

Cabe anotar que en dicha fábrica textil no existía organización sindical y al igual que en muchas factorías, la mano de obra mayoritaria era femenina pues para el patrón era, al igual que hoy, más sumisa, barata y adoctrinada por los “patronatos obreros de la iglesia católica”, que eran casas-dormitorios para las obreras donde recibían instrucción de los religiosos respecto a “la moral y buenas costumbres” que debían tener, entendidas estas como la sumisión al hombre, al cura, al patrón, al Estado. Contra estas condiciones sociales lucharon las obreras textiles ese 12 de febrero hace 96 años, incluso contra sus propios compañeros de

trabajo que en principio se negaron a parar la producción.

Tenían razones de peso para hacer la huelga que se sintetizaron en lo siguiente. Por una misma labor, existía una diferencia salarial entre hombres y mujeres, ante lo cual las obreras exigieron un pago igual que el de sus compañeros. Exigieron eliminar el sistema de multas, pues hasta por enfermarse el patrón era inmisericorde con sus esclavos asalariados o por negarse a acceder a las pretensiones sexuales de los mandos medios de la fábrica. Exigieron reducir la jornada laboral de doce horas a diez; rebajar la vigilancia y las requisas exhaustivas a la entrada y salida de la fábrica; que el pago del salario se lo hicieran directamente a ellas y no a su padre o esposo, es decir, al “macho” con el que convivían. Algo característico del pliego de las compañeras, fue que les permitieran asistir con zapatos a trabajar, pues el patrón les prohibía que se los pusieran cuando fueran al trabajo, pues tenía la política de que perdían mucho tiempo a la hora de caminar y evitar el barro para ensuciarse los zapatos, por lo que lo mejor para él era que no fueran calzadas.

Ese día desde las seis de la mañana un grupo de dirigentes obreras entre las que se encontraba la compañera Betsabé Espinoza realizaron una jornada de agitación en la entrada de la fábrica, invitando a sus compañeros a no entrar a trabajar. Sin embargo el llamado fue acatado por las 400 mujeres que eran las más afectadas por la superexplotación y opresión que se vivía en dicho infierno fabril. Los 120 hombres que trabajaban en calidad de técnicos, así cumplieran las mismas funciones de las mujeres, en su mayoría entraron a trabajar, por lo que recibieron las burlas de sus compañeras de trabajo que les gritaban “¡Pollerones pendejos!”. Finalmente y en el transcurso de la huelga, gran parte de los compañeros se unieron a este majestuoso movimiento.

Betsabé no estaba sola en la dirección de la huelga. La historia también destaca a las compañeras Teresa Tamaro, Adelina González, Carmen Agudelo, Teresa Piedrahita, Matilde Montoya que entre todas agitaron los propósitos y la justeza de la huelga, siempre con la presencia de la policía que de inmediato militarizó el sector. Sin embargo, la labor de Betsabé fue ejemplar, por lo que se impuso como líder natural de las masas obreras al organizar a sus compañeras en comisiones, un método muy de avanzada para la época. El cura, el gobernador, el alcalde y los capataces la buscaban para casi rogarle, que desistiera de sus propósitos y enviara a trabajar a sus compañeras de nuevo, ante lo cual no solo Betsabé, sino la base obrera se negaron, pues sus jus-

tas reivindicaciones aún no se habían cumplido por parte del patrón.

Betsabé impulsó la creación de un Comité de Solidaridad o de Socorro para financiar la huelga con el apoyo de las masas que no se hizo esperar, pues esta huelga conmovió hasta a “honorables ciudadanos” que se solidarizaron con las obreras luchadoras. También hicieron colectas obreras realizadas principalmente en Medellín. El apoyo recibido fue monetario y en víveres, lo que les permitió resistir los días que duró la huelga.

Gracias a la firmeza en las convicciones y a la combatividad de las obreras, dirigidas por la compañera Betsabé, el 4 de marzo la huelga llegó a su fin. Todos los puntos fueron conquistados: las obreras conquistaron un alza salarial del 40%, redujeron la jornada laboral, mejoraron las condiciones de higiene, los supervisores y administradores que maltrataban a las obreras fueron despedidos y se reguló el sistema de multas.

Al finalizar la huelga, Betsabé impulsó una marcha de agradecimiento a las masas que sostuvieron la lucha desde Medellín, movilizándose entre la Estación Villa y el Parque Berrio, después de transportarse en tren desde Bello.

Rescatamos el legado de esta gran mujer, precisamente en este, el mes de la mujer, por ser un ejemplo de lucha en medio de una sociedad en la cual la mujer era considerada un apéndice del hombre; en la que si una mujer decidía trabajar, estaba descuidando las labores del hogar; una sociedad que no aceptaba un no como respuesta ante el acoso sexual de los hombres; y en que las diferencias salariales y de derechos entre hombres y mujeres eran abismales. Estas condiciones lastimosamente no son cosa del pasado aún, pues siguen vigentes y exacerbadas en esta putrefacta sociedad capitalista y más vigente aún, es la lucha de las mujeres por conquistar su emancipación.

La invitación a las compañeras obreras, campesinas e intelectuales del pueblo, es a sumarse organizadamente a esta lucha por romper los grilletes del capital, por erradicar de la faz de la tierra la doble explotación y opresión de la que son víctimas en la producción capitalista y en la familia burguesa, uniéndose a la construcción del Partido del Proletariado en Colombia que organice y dirija las masas hacia la destrucción del Estado de los capitalistas y a la construcción del Socialismo en donde se ordenarán medidas inmediatas que favorezcan la situación de la mujer en la sociedad. La invitación es a levantar las banderas de lucha que empuñaron compañeras como Betsabé Espinoza en su momento y que hoy se materializan en luchar denodadamente por rescatar de las garras de la dirección oportunista al movimiento sindical y transformarlo en una verdadera escuela de Socialismo, que ligue la lucha de resistencia de los obreros a la lucha por la Revolución Socialista.

¹ Conocida en el movimiento obrero como Betsabé Espinoza, sin embargo, hay varias fuentes que dicen se llamaba Betsabé Espinal, por ser hija natural de Celsa Espinal. Aunque esto es secundario frente a su legado y ejemplo de lucha y tenacidad para la clase obrera, es deber de los revolucionarios investigar y aclarar este asunto.

El 14 de marzo se cumplieron 133 años de la muerte de uno de los más grandes hombres que ha producido la humanidad: Carlos Marx. Hoy, los obreros, y sobre todos los revolucionarios y comunistas no pueden menos que recordarlo como uno de sus más importantes dirigentes, quien tuvo la fortuna de dedicar gran parte de su vida a esclarecer de manera científica y contundente las leyes que rigen el devenir de la sociedad de clases; estudiar especialmente el aparente caos que reina en la sociedad capitalista y sacar a la luz las contradicciones que rigen a esta sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre. Su estudio profundo, desarrollado con su compañero de armas Federico Engels, alcanzó tal magnitud, que es piedra angular de la ciencia que guía la lucha del proletariado en todo el mundo. Y quien mejor para recordar a este gran hombre, que precisamente su entrañable amigo y camarada: Engels

Periódico Revolución Obrera

DISCURSO ANTE LA TUMBA DE MARX



artísticas e incluso las ideas religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés, como hasta entonces se había venido haciendo. Pero no es esto sólo. Marx descubrió también la

El 14 de marzo, a las tres menos cuarto de la tarde, dejó de pensar el más grande pensador de nuestros días. Apenas le dejamos dos minutos solo, y cuando volvimos, le encontramos dormido suavemente en su sillón, pero para siempre.

Es de todo punto imposible calcular lo que el proletariado militante de Europa y América y la ciencia histórica han perdido con este hombre. Harto pronto se dejará sentir el vacío que ha abierto la muerte de esta figura gigantesca.

Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana: el hecho, tan sencillo, pero oculto bajo la maleza ideológica, de que el hombre necesita, en primer lugar, comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.; que, por tanto, la producción de los medios de vida inmediatos, materiales, y por consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o una época es la base a partir de la cual se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas

ley específica que mueve el actual modo de producción capitalista y la sociedad burguesa creada por él. El descubrimiento de la plusvalía iluminó de pronto estos problemas, mientras que todas las investigaciones anteriores, tanto las de los economistas burgueses como las de los críticos socialistas, habían vagado en las tinieblas.

Dos descubrimientos como éstos debían bastar para una vida. Quien tenga la suerte de hacer tan sólo un descubrimiento así, ya puede considerarse feliz. Pero no hubo un sólo campo que Marx no sometiese a investigación —y estos campos fueron muchos, y no se limitó a tocar de pasada ni uno sólo— incluyendo las matemáticas, en la que no hiciese descubrimientos originales. Tal era el hombre de ciencia. Pero esto no era, ni con mucho, la mitad del hombre. Para Marx, la ciencia era una fuerza histórica motriz, una fuerza revolucionaria. Por puro que fuese el gozo que pudiera depararle un nuevo descubrimiento hecho en cualquier ciencia teórica y cuya aplicación práctica tal vez no podía preverse en modo alguno, era muy otro el goce que

experimentaba cuando se trataba de un descubrimiento que ejercía inmediatamente una influencia revolucionadora en la industria y en el desarrollo histórico en general. Por eso seguía al detalle la marcha de los descubrimientos realizados en el campo de la electricidad, hasta los de Marcel Deprez en los últimos tiempos.

Pues Marx era, ante todo, un revolucionario. Cooperar, de éste o de otro modo, al derrocamiento de la sociedad capitalista y de las instituciones políticas creadas por ella, contribuir a la emancipación del proletariado moderno, a quién él había infundido por primera vez la conciencia de su propia situación y de sus necesidades, la conciencia de las condiciones de su emancipación: tal era la verdadera misión de su vida. La lucha era su elemento. Y luchó con una pasión, una tenacidad y un éxito como pocos. Primera Gaceta del Rin, 1842; Vorwärts [Adelante] de París, 1844; Gaceta Alemana de Bruselas, 1847; Nueva Gaceta del Rin, 1848-1849; New York Tribune, 1852 a 1861, a todo lo cual hay que añadir un montón de folletos de lucha, y el trabajo en las organizaciones de París, Bruselas y Londres, hasta que, por último, nació como remate de todo, la gran Asociación Internacional de Trabajadores, que era, en verdad, una obra de la que su autor podía estar orgulloso, aunque no hubiera creado ninguna otra cosa.

Por eso, Marx era el hombre más odiado y más calumniado de su tiempo. Los gobiernos, lo mismo los absolutistas que los republicanos, le expulsaban. Los burgueses, lo mismo los conservadores que los ultrademócratas, competían en lanzar difamaciones contra él. Marx apartaba todo esto a un lado como si fueran telas de araña, no hacía caso de ello; sólo contestaba cuando la necesidad imperiosa lo exigía. Y ha muerto venerado, querido, llorado por millones de obreros de la causa revolucionaria, como él, diseminados por toda Europa y América, desde la minas de Siberia hasta California. Y puedo atreverme a decir que si pudo tener muchos adversarios, apenas tuvo un solo enemigo personal. Su nombre vivirá a través de los siglos, y con él su obra.

Federico Engels